



Congreso de Estados Unidos lanza nueva fase de ataques económicos y guerra híbrida contra el Gobierno de Nicaragua

Por: [Ben Norton](#)

Globalización, 30 de septiembre 2021

[The Grayzone](#) 24 septiembre, 2021

Región: [América Latina, Caribe, EEUU](#)

Tema: [Imperialismo](#)

El Congreso de los Estados Unidos invitó a los estrategas neoconservadores de cambio de régimen a discutir la próxima etapa de la guerra híbrida en el gobierno sandinista de Nicaragua, que probablemente involucrará la creación de un bloqueo económico, negándose a reconocer la legitimidad del presidente Daniel Ortega y tomando prestadas las tácticas que la administración Trump utilizó en su gobierno. intento de golpe de Estado en Venezuela.

Una audiencia del [Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes](#) el 21 de septiembre estableció planes para la próxima fase de la guerra híbrida de Estados Unidos contra Nicaragua, que tiene como objetivo desestabilizar y, en última instancia, derrocar al gobierno sandinista de izquierda de la nación centroamericana.

El evento contó con miembros neoconservadores de línea dura del Congreso, un alto funcionario del Departamento de Estado, un destacado activista nicaragüense por el cambio de régimen y el ex presidente de Costa Rica.

El espectáculo cuidadosamente organizado dejó en claro que Washington ampliará su brutal guerra económica contra Nicaragua a medida que se acercan las elecciones generales del país en noviembre. Esto tomará la forma de sanciones financieras más agresivas, a través de una legislación denominada [Ley RENACER](#) . Estas sanciones podrían potencialmente expandirse a un [bloqueo de facto](#) inspirado en el [embargo estadounidense a Venezuela](#) .

Los funcionarios estadounidenses declararon explícitamente que Washington se negará a reconocer la legitimidad de las elecciones de noviembre. Los panelistas también sugirieron que la administración de Joe Biden puede incluso negarse a reconocer la legitimidad del **presidente Daniel Ortega** y del propio gobierno de Nicaragua, y presionará a otros países de América Latina para que también corten las relaciones diplomáticas.

La audiencia indica que la administración de Biden planea reutilizar muchas de las mismas tácticas que la administración de Donald Trump empleó en el intento de golpe que inició contra Venezuela en 2019, como negarse a reconocer al gobierno constitucional del **presidente Nicolás Maduro** , [nombrando al activo estadounidense no elegido Juan. Guaidó como supuesto "presidente interino"](#) y ampliando las sanciones iniciadas por la administración de Barack Obama a un bloqueo económico total.

Si bien la administración Biden continúa con la postura de línea dura contra Nicaragua adoptada por Trump, los funcionarios del Departamento de Estado que diseñan estas políticas parecen saber muy poco sobre el país.

Mientras lanzaba una retórica incendiaria demonizando al gobierno sandinista como «autoritario», la **subsecretaria adjunta de Estados Unidos, Emily Mendrala**, se refirió cómicamente a Nicaragua como una «isla», lo que llevó a un miembro del Congreso a corregirla por confundir aparentemente la nación centroamericana con Haití.

Otros participantes hicieron comentarios igualmente absurdos, demostrando su desconocimiento de la realidad sobre el terreno en América Latina. **El congresista Juan Vargas**, por ejemplo, insistió en broma en que **Fidel Castro**, quien murió en 2016, sigue vivo y en el poder en Cuba, y que “lleva allí mucho tiempo”.

Si bien el evento representó una demostración risible de arrogancia colonial, es probable que las consecuencias de la agenda emergente de Washington tengan serias consecuencias para Nicaragua y su pueblo. De hecho, el Departamento de Estado ha enfatizado que la administración Biden está trabajando en estrecha colaboración con la Unión Europea, Canadá, Costa Rica y la Organización de Estados Americanos (OEA) para desestabilizar al gobierno sandinista.

Juntos, planean expulsar a Nicaragua de la OEA y aislarla diplomáticamente. También esperan cortar el comercio del país con Estados Unidos y matarlo de hambre económicamente.

La retórica exagerada de los panelistas se complementó con alardes sobre la alianza de Rusia con Nicaragua, a la que se refirieron con el marco colonial clásico como «la puerta de los Estados Unidos».

La audiencia también destacó un creciente y cada vez más influyente lobby nicaragüense-estadounidense de derecha, y su coordinación directa con elementos extremistas cubano-estadounidenses en Florida.

Congreso de Estados Unidos promete sanciones más agresivas contra Nicaragua

Este 2021, el gobierno nicaragüense arrestó a una serie de activistas de la oposición de derecha que orquestaron un violento intento de golpe de Estado que devastó la economía y la sociedad del país en 2018.

Durante el fallido golpe de Estado, los extremistas llevaron a cabo una campaña de terror en Nicaragua, persiguiendo a activistas sandinistas, hiriendo, torturando y matando a cientos. Durante meses, elementos criminales levantaron decenas de barricadas conocidas como *tranques*, en varias partes del país, mientras libraban una guerra civil de baja intensidad contra el gobierno sandinista.

El presidente Daniel Ortega reconoció que los golpistas respaldados por Estados Unidos estaban avivando intencionalmente la violencia y quería invitar a una represión del gobierno que pudieran usar para justificar la intervención internacional, una estrategia que los [separatistas de Hong Kong defendieron abiertamente](#) en una operación de desestabilización igualmente fallida respaldada por Estados Unidos.

Entonces Ortega ordenó a la policía que no abandonara sus comisarías, lo que llevó a los golpistas financiados con fondos extranjeros a sitiar las comisarías nicaragüenses y tratar de matar a la mayor cantidad posible de fuerzas de seguridad.

Las poderosas figuras políticas y económicas detrás de este sangriento intento de golpe finalmente enfrentaron consecuencias legales en 2021 y fueron arrestadas por el gobierno de Nicaragua.

Sin embargo, el gobierno de Estados Unidos estaba furioso por estas detenciones, porque Washington había cultivado, capacitado y financiado a estos líderes golpistas, durante años y con millones de dólares.

La [audiencia del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes](#) del 21 de septiembre, titulada “Una respuesta internacional a la destrucción de la democracia por Ortega en Nicaragua”, fue la ocasión para que el gobierno de Estados Unidos anunciara sus planes para castigar al gobierno sandinista por arrestar sus activos nicaragüenses.

La reunión fue organizada por el **representante Albio Sires**, un demócrata cubanoamericano de derecha que se unió a la excongresista neoconservadora de Florida **Ileana Ros-Lehtinen** en la redacción de la Ley NICA, legislación que pedía un bloqueo financiero de facto del gobierno sandinista.

La [Ley NICA se aprobó en diciembre de 2018, sin ninguna oposición en el Congreso](#). El proyecto de ley representó la primera ronda de sanciones aplastantes de Estados Unidos contra Nicaragua.

Sin embargo, Sires y sus colegas neoconservadores en el Congreso no están contentos con la guerra económica que Washington ya está librando contra Nicaragua. Quieren más.

En la audiencia del 21 de septiembre, pidió al gobierno de Estados Unidos y a la Unión Europea que impongan sanciones aún más agresivas a Nicaragua y «comiencen a preparar una serie de consecuencias diplomáticas severas», incluida la suspensión del país de la Carta Democrática Interamericana y la Organización de Estados Americanos. Estados.

Sires es el copatrocinador de un seguimiento de la Ley NICA, conocida como [Ley RENACER](#), que ampliará las medidas coercitivas unilaterales dirigidas a la economía de Nicaragua, al tiempo que aumentará las operaciones de espionaje de Estados Unidos en el país.

En el Senado, la legislación ha sido encabezada por **Bob Menéndez**, otro demócrata cubanoamericano de derecha que jugó un [papel](#) importante [en el golpe de Estado respaldado por Estados Unidos en Bolivia en 2019](#), así como por el **senador Marco Rubio**, el representante republicano de la extrema derecha. Cubanoamericanos en Miami.

[Menéndez y Rubio han presionado mucho](#) para ampliar las sanciones de Estados Unidos y aumentar las tácticas agresivas contra Nicaragua, utilizando a la OEA para castigar al país.

Este mes de junio, la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado aprobó la ley RENACER, aunque aún no se ha votado oficialmente.

La audiencia del 21 de septiembre dejó en claro que, a pesar de las protestas de los activistas por la paz en Washington, el RENACER pronto pasará por el Congreso con poca oposición, intensificando así la guerra económica de Estados Unidos contra Nicaragua.

En la reunión se unió a Sires el miembro de mayor rango del comité, **Mark Green**, un

repblicano que representa a Tennessee y que copatrocina la Ley RENACER.

Si bien Green no pudo pronunciar los nombres de los líderes golpistas nicaragüenses respaldados por Estados Unidos que describió como «prisioneros políticos», reveló que los miembros del Comité de Asuntos Exteriores «se reúnen regularmente» con figuras de la oposición de derecha antisandinista para coordinar táctica.

La **congresista** republicana de Florida **María Elvira Salazar** , representante cubanoamericana de las fuerzas de extrema derecha más fanáticas de Miami, también se pronunció durante la audiencia.

Salazar insistió en que Washington debe intervenir mucho más agresivamente en América Latina, afirmando: “¡Estados Unidos no está presente en este hemisferio! Período.»

Salazar mostró fotos de **Félix Maradiaga, Arturo Cruz y Juan Sebastián Chamorro** , activistas del cambio de régimen nicaragüense respaldados por el gobierno de Estados Unidos que desempeñaron un papel crucial al liderar el violento intento de golpe de 2018.



La congresista de extrema derecha de Florida María Elvira Salazar sosteniendo fotos de los líderes golpistas financiados por Estados Unidos Félix Maradiaga y Arturo Cruz en una audiencia sobre Nicaragua

Los representantes Joaquín Castro , demócrata de Texas, y **Juan Vargas** , demócrata de California, se unieron también al coro de condena.

Vargas lamentó que las operaciones de cambio de régimen de Estados Unidos contra Cuba, Venezuela y Nicaragua hayan fracasado repetidamente, y se quejó: “Hacemos muchas cosas para tratar de deshacernos de ellas, y no tenemos mucho éxito ... Hicimos muchas de malditas cosas contra todos estos tipos, y todavía parecen sobrevivir «.

En un comentario que mostraba lo poco que realmente sabe sobre América Latina, Vargas sugirió luego que Fidel Castro, quien murió hace cinco años, todavía está vivo y ha “estado ahí por mucho tiempo. Quiero decir que queríamos deshacernos de él durante mucho tiempo. Hemos hecho muchas cosas para tratar de deshacernos de él, pero no podemos

deshacernos de él «.

Departamento de Estado de Estados Unidos promete escalada contra Nicaragua

La subsecretaria adjunta de la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, Emily Mendrala, habló con orgullo en la audiencia del 21 de septiembre sobre los ataques políticos de Washington al gobierno sandinista de Nicaragua.

“Seguimos trabajando con los gobiernos de la región, a través de la OEA y de otra manera, para seguir presionando a Nicaragua, dijo. «También estamos trabajando en estrecha colaboración con la UE, Canadá y el Reino Unido para coordinar medidas específicas adicionales».

Mendrala «dio la bienvenida al bipartidismo» en la campaña contra Nicaragua y se jactó de que el gobierno de los Estados Unidos ha mantenido su apoyo a los activistas de oposición de derecha y a los medios de comunicación, afirmando: «A través de USAID, continuamos apoyando a la sociedad civil nicaragüense, los medios independientes y los medios de comunicación. defensores de los derechos humanos «.

También reveló que el Departamento de Estado de Estados Unidos “lanzó una campaña en las redes sociales en agosto” contra el gobierno sandinista.

Mendrala pasó a atribuirse el mérito de una declaración de junio en la OEA condenando a Nicaragua. “A través del liderazgo de Estados Unidos, pudimos asegurar una coalición muy importante de 26 estados miembros” para apoyar la resolución de la OEA contra Nicaragua, dijo.

Citando al [secretario de Estado Antony Blinken](#) , Mendrala afirmó que el “proceso electoral de Nicaragua, incluidos sus eventuales resultados, ha perdido toda credibilidad”, dejando en claro que Washington no los reconocerá.

Leyendo atentamente declaraciones escritas que acusaban a Nicaragua de utilizar “leyes inspiradas en Rusia para llevar a cabo la represión”, los comentarios de Mendrala reflejaron el tenor neoconservador del Departamento de Estado de Biden.

El representante Mark Green intervino para castigar a Mendrala por una retórica insuficientemente entusiasta.

“Les animo a decir ‘el régimen de Ortega’, porque no estoy seguro de que sea realmente legítimo”, dijo el republicano. «De hecho, creo que no lo es, estoy convencido de que no es un gobierno legítimo».

En un momento, Mendrala incluso se refirió erróneamente a Nicaragua como una “isla”, lo que generó dudas sobre su conocimiento de los contornos geográficos más básicos de la región.

“Usted llamó a Nicaragua una isla hace un minuto”, corrigió el **representante Andy Levin** a Mendrala. «Creo que te refieres al país más pobre de la atmósfera, Haití».



El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, con la presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla, en 2013

El expresidente de Costa Rica pide una escalada de la guerra híbrida en Nicaragua

La inclusión de la ex presidenta neoliberal de Costa Rica, Laura Chinchilla, en la audiencia del Congreso reflejó la estrecha coordinación de la administración Biden con el vecino de Nicaragua respaldado por Estados Unidos para desestabilizar al gobierno sandinista.

Chinchilla se hizo eco del comentario extremo de sus homólogos estadounidenses, citando «la estrategia militar de Ortega de incrementar la cooperación con Rusia» para calificar a Nicaragua de «una amenaza para la seguridad regional».

El mandatario costarricense dijo que Nicaragua debe ser expulsada de la OEA y pidió un bloqueo económico de facto, “para detener de inmediato el suministro externo de oxígeno financiero al régimen de Ortega”.

También pidió apuntar a los militares, y señaló que «el ejército de Nicaragua [es] un actor clave en la resistencia del régimen». Este fue un indicio no tan sutil de que Washington debería ganarse el favor de los generales nicaragüenses para tratar de derrocar al presidente Ortega.

Basándose en una [estrategia de Estados Unidos utilizada contra Venezuela](#) , Chinchilla sugirió que Washington debería acusar a los principales funcionarios del gobierno nicaragüense de «lavado de dinero y tráfico de drogas», una acusación evidentemente absurda.

También sugirió que Washington debería «negarle legitimidad al gobierno» de Nicaragua, haciéndose eco nuevamente de la táctica estadounidense de negarse a reconocer la legitimidad del gobierno constitucional de Venezuela.

Hoy, Chinchilla es copresidente del influyente grupo de presión con sede en DC, el Diálogo Interamericano. Este febrero, participó en un [panel de funcionarios neoliberales](#)

[centroamericanos](#) en el grupo de expertos respaldado por empresas. A ella se unió el enviado especial de Biden a la región, Ricardo Zúñiga, y se convocó para cimentar la política de la administración en Centroamérica.

El evento de febrero había insinuado tácticas que Washington y sus clientes regionales usarían para desestabilizar a Nicaragua, incluido el reconocimiento potencial de la oligarca multimillonaria Cristiana Chamorro, financiada por el gobierno estadounidense, como una «presidenta interina» al estilo de Juan Guaidó. (El gobierno sandinista frustró esos planes al [arrestar a Chamorro por cargos de lavado de dinero](#)).

Activista de élite de derecha nicaragüense por cambio de régimen presiona a favor de acciones más agresivas

También protagonizó la audiencia del Congreso la activista de derecha nicaragüense Berta Valle, esposa del líder golpista Félix Maradiaga, un operativo político entrenado en Estados Unidos que jugó un papel importante en el fallido intento de golpe de 2018.

Maradiaga, quien creció y fue educado en los Estados Unidos, ha sido cultivado durante mucho tiempo por el gobierno estadounidense con el objetivo de desestabilizar al gobierno sandinista.

Aunque su base de apoyo en su tierra natal es pequeña, y es despreciado por los partidarios sandinistas que lo responsabilizan de desestabilizar el país hace más de tres años, Maradiaga sigue siendo un activo importante del gobierno de Estados Unidos.

Incubado en las entrañas de instituciones neoliberales de élite financiadas por empresas como el [Foro Económico Mundial](#) , Maradiaga ha dirigido una serie de ONG y grupos de expertos, como el Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP), que utilizan abundantes fondos de los recortes de la CIA para librar una guerra híbrida contra el gobierno de Nicaragua.



El líder golpista nicaragüense financiado por Estados Unidos Félix Maradiaga y su esposa Berta Valle en el Foro Económico Mundial

Al igual que su esposo, Valle fue entrenada por el Foro Económico Mundial, un símbolo notorio de la oligarquía financiera mundial. Valle es una parte orgullosa de la [Comunidad Global Shapers](#) del WEF, una iniciativa internacional para crear líderes neoliberales que luego impulsen políticas de derecha en todo el mundo que beneficien a las grandes corporaciones y plutócratas multimillonarios que financian al WEF.

Miembro privilegiado de la minúscula clase de élites ricas de Nicaragua, Valle se hizo un nombre como personalidad mediática en los principales medios de derecha del país, como Vos TV.

En su testimonio en la audiencia del Congreso, Valle reconoció que el gobierno de Nicaragua “alega que Félix [Maradiaga] y otros eran parte de una conspiración global para utilizar recursos extranjeros, incluso de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Instituto Republicano Internacional y la Fundación Nacional para la Democracia, para dañar los intereses de la nación «.

Que hicieron esto es innegable; es un hecho objetivo. Los registros públicos muestran que las organizaciones lideradas por Maradiaga, como IEEPP, han recibido enormes sumas de dinero de estos recortes de la CIA.

Es bastante irónico que Valle mencione estos cargos como si fueran ridículos, porque las acusaciones de la justicia nicaragüense contra Maradiaga y otros golpistas respaldados por Estados Unidos fueron de hecho confirmadas por lo que dijo el funcionario del Departamento de Estado, Mendrala, en la misma audiencia.

Además, el [propio Departamento de Estado se jactó](#) en una declaración pública el 14 de septiembre de que “el Gobierno de los Estados Unidos sigue apoyando a las organizaciones de la sociedad civil, los defensores de los derechos humanos y los medios de comunicación independientes” en Nicaragua. El esposo de Valle, Maradiaga, ha sido uno de los principales receptores de este apoyo material extranjero.

En sus comentarios, Valle también reveló que se ha estado coordinando con los principales miembros del gobierno de Estados Unidos e insistió en que Estados Unidos se inmiscuya más en Nicaragua.

En julio, Valle y otros nicaragüenses de derecha viajaron a Washington para reunirse con miembros del Congreso, incluido Marco Rubio.

Hoy, Valle vive en Estados Unidos y, con el apoyo activo del gobierno de Estados Unidos, ha estado trabajando para construir un lobby nicaragüense-estadounidense antisandinista para complementar el poder de la maquinaria política cubana anti-revolución en Miami. Sus esfuerzos y los de sus patrocinadores en Washington ya están dando frutos, con una guerra económica escalada en su país de nacimiento.

Ben Norton

Ben Norton: *Periodista y escritor. Es reportero de The Grayzone y productor del podcast Moderate Rebels, que es coanfitrión con Max Blumenthal. Su sitio web es BenNorton.com y*

tuitea en [@BenjaminNorton](#).

Artículo original en inglés:



[US Congress Outlines New Phase of Economic Attacks and Hybrid War on Nicaragua's Sandinista Government](#), publicado el 29 de septiembre de 2021.

Traducido y revisado en exclusiva para el Centro de Investigación Sobre Globalización ([Global Research](#)).

La fuente original de este artículo es [The Grayzone](#)
Derechos de autor © [Ben Norton](#), [The Grayzone](#), 2021

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Ben Norton](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca